



Red
Menonita
de Misión

Missio **Dei**

Explorar la obra de Dios en el mundo

Mujeres

20 años abriendo caminos
entre sueños y esperanzas



MTAL

Movimiento de Mujeres Anabautistas

HACIENDO TEOLOGÍA DESDE AMÉRICA LATINA

Missio Dei es una publicación de la Red Menonita de Misión que invita a la reflexión y al diálogo acerca de la misión de Dios en el mundo de hoy. Algunos artículos de esta serie se centran principalmente en los fundamentos bíblicos y teológicos de la tarea de la misión. Otros presentan estudios de caso o historias personales de intentos de personas por ser fieles al llamado de Cristo. Las perspectivas ofrecidas reflejan la pasión y el compromiso de la agencia: declarar con la palabra y demostrar en la vida el evangelio integral de Jesucristo, «al otro lado de la calle, en el mercado y alrededor del mundo»

Directora Ejecutiva Interina / CEO: _____ Marisa Smucker
Editor Consultor: _____ Joe Sawatzky
Editora: _____ Linda Shelly
Diseño: _____ Cynthia Friesen Coyle
Edición de versión en español: _____ Sara Padilla

Copyright © 2023 por Mennonite Mission Network, PO Box 370, Elkhart, IN 46515-0370. *Mujeres, 20 años abriendo caminos entre sueños y esperanzas*, por el Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina (MTAL).

La Red Menonita de Misión, la agencia misionera de la Iglesia Menonita de los Estados Unidos, existe para guiar, movilizar y capacitar a la iglesia para que participe en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Indiana, y Newton, Kansas, la Red Menonita de Misión apoya ministerios en 45 países y 26 estados de los Estados Unidos.

La Red Menonita de Misión se compromete como agencia a brindarle recursos valiosos a la iglesia. *Missio Dei* es un recurso que invita a la reflexión y al diálogo acerca de la misión de Dios en diversos contextos del siglo XXI. Se ofrece de manera gratuita a más de 1.500 suscriptores, incluyendo a pastores y líderes laicos. Se aceptan donaciones para cubrir los costos de copias adicionales.

ISBN 978-1-933845-42-5

Impreso en los Estados Unidos de América.

Prólogo

¡Bienvenidos/as a la celebración de las primeras dos décadas del Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina (MTAL)! Este cuadernillo es producto de la colaboración y el compromiso de muchas mujeres anabautistas.

En este cuadernillo descubrirán un recuento breve que reconstruye la historia de los primeros 20 años del MTAL y una línea de tiempo que destaca algunos de los acontecimientos significativos del camino recorrido, ilustrando el avance a lo largo de estos años.

Encontrarán reflexiones teológicas que arrojan luz sobre la interpretación de las Escrituras desde una comprensión femenina. Los temas escogidos vienen de los enfoques del MTAL durante estos 20 años:

- Descubriendo y ejercitando nuestros dones
- ¡Ve y diles! Liderazgo y mensaje liberador de Jesús
- Somos hijas amadas de Dios
- Límites saludables en el manejo del poder y la sexualidad en la iglesia

Las fotografías que verán en estas páginas son testimonios visuales de este caminar. ¡Nos hubiera gustado incluir fotos de miles de hermanas que han participado en actividades del MTAL!

En las siguientes páginas verán los nombres de las escritoras, pero detrás de ellas están Zaral Gonzalia, quien motivó y coordinó la preparación de las reflexiones teológicas, y muchas hermanas que ofrecieron sus ideas, sabiduría y dones editoriales. La introducción fue escrita por las co-coordinadoras generales, Mary Cano y Angela Opimi, quienes también organizaron una serie de testimonios y otros aspectos de la publicación.



Fotografía de Linda Shelly

Rebeca González (México) guía un proceso de planificación en una reunión del MTAL en el contexto de la asamblea del CMM en Harrisburg, Pensilvania.

El MTAL expresa su visión y misión de esta manera:

- **Visión:** Ser un Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina que buscan transformar sus contextos a partir del modelo de Jesús contribuyendo con sus dones en la construcción de los valores del reino de Dios.
- **Misión:** Somos mujeres anabautistas que, inspiradas en el evangelio de Jesús, hacemos teología desde nuestros contextos para el avance del reino de Dios.

Como parte de la Red Menonita de Misión, ha sido un gran privilegio para mí caminar con el MTAL durante estos 20 años desde Zimbabue en su peregrinaje de impacto en la vida, no solamente de las mujeres, sino también de las iglesias de América Latina y de la iglesia global.

Linda Shelly

Directora regional para América Latina de la Red Menonita de Misión

Introducción

Hace 20 años, varias mujeres visionarias se unieron con un propósito común: crear un grupo de apoyo para fortalecer y promover la formación, liderazgo y fraternidad de las mujeres de las iglesias anabautistas de América Latina, donde las voces de las mujeres fueran escuchadas, su valor reconocido y sus talentos cultivados; desde esa visión surge el MTAL (Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina). Agradecemos infinitamente a Dios por lo que hasta aquí se ha alcanzado; su fidelidad y misericordia han sido constantes, hemos sido testigos de su amor que nos renueva, transforma, fortalece e inspira para continuar siendo un movimiento dinámico para su honra y gloria.

Nuestra **visión** busca transformar nuestros contextos a partir del modelo de Jesús, contribuyendo con nuestros dones en la construcción de los valores del reino de Dios. Cumplimos nuestra **misión** haciendo teología, inspiradas en el evangelio de Jesús, desde donde estemos, para el avance del reino de Dios. Mirando a nuestro alrededor, podemos decir que nuestra visión y misión se



Fotografía de Rebeca González

Mary Cano y Angela Opimi, co-coordinadoras del MTAL, muestran la pancarta en la asamblea del Congreso Mundial Menonita en Indonesia en 2022.

han convertido en una realidad valerosa y activa, en la que nos seguimos construyendo y repensando.

En los 20 años que el MTAL lleva operando, ha expandido su red de alcance; nuestra sencilla estructura se ha esforzado por tener representación en diferentes países del continente americano. Cuenta con cuatro representantes regionales (Cono Sur, Zona Andina, Centroamérica/Caribe y México) y dos co-coordinadoras generales, lo que nos ayuda a mantener la comunicación con la hermandad de las diferentes convenciones anabautistas; también se cuenta con el apoyo de tres asesoras, un equipo de comunicación y dos comisiones internas integrados por mujeres de diferentes países:

- Comisión de Oración y Acción, cuyo objetivo es fortalecer la unidad y el apoyo mutuo a través de acciones concretas y motivadas a la oración unas por las otras en una fe centrada en Jesús, su vida, sus dichos y obra.
- Comisión de Educación y Elaboración de Materiales, que impulsa la capacitación formal, e informal y la creación de materiales bíblico-teológicos anabautistas desde nuestro contexto local para potenciar el ejercicio de nuestro liderazgo como mujeres.
- Equipo de Comunicación, que facilita la difusión de la información relacionada con el MTAL y otras conexiones, utilizando una variedad de herramientas para garantizar que la comunicación sea efectiva.



Fotografía de Linda Shelly.

Las mujeres del Cono Sur celebran el décimo aniversario del MTAL en 2013.

Agradecemos a Dios por las pioneras que plantaron la semilla de este movimiento y por el compromiso de quienes han transitado este camino. En esencia, hoy celebramos 20 años de trabajo y compromiso de muchísimas mujeres que han entregado años de su vida, asumiendo la misión que sin vacilar deciden cumplir. Agradecemos igualmente a los hombres que han sido aliados en nuestro caminar y a todas las personas e instituciones que han creído en nuestra visión. Y es que el MTAL, más que una organización, es la suma de personas que mantienen un sueño común de servicio para la transformación de la vida.

Falta camino por recorrer para llegar a la realidad que soñamos. Dios nos guía al enfrentar desafíos y superar obstáculos, permitiéndonos construir un tejido fuerte, diverso, colorido, capaz de contenernos e impulsarnos hacia la unidad en la diversidad.

Hoy no solo celebramos nuestros logros pasados, sino que también renovamos nuestra dedicación a la causa que nos une. Vamos abriendo caminos, avanzando hacia la paz con justicia y equidad, para que las voces de denuncia, anuncio y esperanza sean oídas en nuestros pueblos, iglesias y comunidades locales, como testimonio de mujeres anabautistas en nuestro seguimiento a Jesús.

Es con enorme placer que compartimos, a través de este cuadernillo, lo que ha sido nuestra trayectoria de 20 años entre sueños y esperanzas. ¡A Dios sea la gloria!

Mary Cano y Angela Opimi
Co-Coordenadoras Generales MTAL

Construyendo la historia

Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo ser humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y los jóvenes recibirán visiones. En esos días derramaré mi Espíritu, aun sobre los siervos y las siervas.

— Joel 2: 28-29 (NVI)

Dios nos dio un sueño. El día que escuchamos a nuestras hermanas, mujeres teólogas africanas en el contexto del Congreso Mundial Menonita (CMM) del 2003, el Sembrador estaba preparando nuestro corazón para el comienzo de lo que luego sería un movimiento de miles de mujeres a lo largo del continente latinoamericano, para su gloria. Pero ¿cómo se vuelven realidad los sueños que Dios pone en el corazón de sus hijos e hijas?



Fotografía de Laurie Oswald Robinson.

Mujeres latinoamericanas y africanas oran las unas por las otras después de un tiempo de compartir experiencias y desafíos durante un diálogo en la asamblea CMM en Zimbabue en 2003.

En el comienzo de la historia del Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina, el sueño inicial se entreteje con el movimiento del Espíritu y la presencia de nuestro Señor Jesús, que nunca ha hecho distinción entre ser hombre o mujer, ni entre ser mujer negra, blanca, mestiza, indígena, de una u otra nacionalidad, pastora, congregante, anciana, joven o niña. Todas hemos sido llamadas a Su Reino, y a todas se nos han dado dones como semilla preciosa, que hemos logrado poner en movimiento, gracias a su poder. La historia de este movimiento se parece al ciclo de la siembra y la cosecha. Como en la parábola del sembrador (Marcos 4), la semilla debe caer en buena tierra y estar dispuesta a transformarse, para que una linda planta crezca y dé fruto. La primera cosecha acaba, no permanece igual, pero ha dejado semillas nuevas para volver a ser sembradas...

Nuestro comienzo como semilla no fue fácil; el terreno se mostraba un poco duro y árido. Tuvimos que ganar la confianza de otros y otras en el medio eclesial latinoamericano, vencer los temores de que el movimiento cambiaría o sustituiría algunos modelos hasta ahora conocidos o que era una iniciativa rebelde, disruptiva. Pero el sueño fue claro desde el comienzo: fortalecer la identidad de las mujeres anabautistas latinoamericanas como seguidoras de Jesús, fructificar para el crecimiento del Reino con nuestros dones y trabajar lado a lado con nuestros hermanos varones, además de fortalecer la capacitación bíblico-teológica de nuestras hermanas. ¡Sueños muy grandes, semillita! ¿Quién te hizo tener esos sueños?

La gracia inagotable de Dios que llegaba como lluvia fresca fue lo que hizo que esta semillita recién plantada fuera creciendo como lo menciona la Escritura: “El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. Sin que este sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla” (Marcos 4:26-27, NVI).

Una de las primeras siembras se realizó en 2004 cuando las mujeres se reunieron en el contexto del Encuentro Andino en Venezuela. Desde aquel entonces, el MTAL ha seguido con reuniones y talleres de capacitación para el acompañamiento mutuo, realizados en varios países de América Latina. El Señor nos permitió conocernos y profundizar relaciones interpersonales fraternas en un ambiente de respeto y solidaridad.

La gracia de Dios rompió la semilla para hacernos planta, que echó raíces y hojas al sumar liderazgos de más mujeres, que fueron sosteniendo el crecimiento a través de sus dones y participaciones en diversos espacios. En 2009, en el Congreso Mundial Menonita coincidimos nuevamente con nuestras hermanas africanas y ese encuentro dio pie a la cosecha del 2010: nuestra primera publicación que lleva por nombre “El mensaje liberador de Jesús, para las mujeres hoy”.



Fotografía compartida.

Las mujeres de la Región Andina se reúnen en el marco de un encuentro regional de las iglesias en 2004 en Venezuela. Fue el primero de más de veinte encuentros regionales del MTAL. Un resultado ha sido el enriquecimiento de los eventos de las iglesias con una participación pareja de mujeres y hombres.



Fotografía compartida.

Las mujeres de toda América Latina se reúnen en un encuentro del MTAL antes de la asamblea de CMM en Paraguay en 2009. Las hermanas africanas participaron el último día.



Fotografía compartida.

Mujeres de Centroamérica, México y el Caribe se encuentran en Honduras en 2018.

Pero ninguna semilla es la misma en la cosecha siguiente. El poder inspirador del Espíritu, potencia que hace realidad los sueños que Él nos hace soñar, volvió a desafiarnos para crecer un poco más. A través de la Comisión de Oración y Acción, aceptamos nuevos desafíos que incluyen liturgias de oración con temas sociales coyunturales, para personas de todas las edades.

El campo de trabajo se volvió aún más fértil con la participación inicial de mujeres que prepararon la tierra para que otras hermanas tuvieran participación oficial, siendo nombradas en las diferentes comisiones del Congreso Mundial Menonita (<https://mwc-cmm.org/es/comisiones>). Hoy por hoy, su aporte es valioso.

Durante la pandemia, años 2020-2021, fuimos desafiadas nuevamente a usar tecnologías de comunicación con el propósito de fomentar la unidad, la oración y la esperanza. Fue en este contexto que el Espíritu de Cristo nos inspiró a escribir y publicar el primer libro de devocionales, que reúne a 309 escritoras de distintos países de Latinoamérica, y que ha dado la bienvenida a nuevos liderazgos, dones y metodologías de organización.

El fruto ha sido bello, abundante, jugoso. Algunas que han sido pioneras en este sueño poco a poco se van retirando y reconociendo las nuevas semillas que se levantan. Y el Espíritu, sembrador por excelencia, nos sigue dando sueños: más énfasis en la educación y capacitación teológica, la generación de redes de apoyo, la protección a la infancia, poder prepararnos para usar de mejor manera las herramientas tecnológicas, etcétera.

A 20 años de camino recorrido agradecemos al Dios de la vida al ver nuestras gavillas llenas de más semillas por sembrar y frutos por disfrutar y celebrar, siempre reconociendo a todas aquellas mujeres que han sido parte del pasado y presente del movimiento, y alegrándonos con la promesa de las que se añadirán en el futuro. Con humildad reconocemos que no solo



Fotografía de Josué Cruz Soto.

Lyneska Fernández de Puerto Rico graba los devocionales del primer libro devocional en enero de 2021. El tercer libro está listo para 2024.



Fotografía de Zoom

Con mucha creatividad, durante la pandemia las hermanas del MTAL se juntan por medio de Zoom y enriquecen las relaciones entre mujeres de diferentes países.

nosotras hemos cambiado, sino también la iglesia y los liderazgos masculinos que nos reconocen como coherederas de la gracia, y que animan a sus hermanas a participar y desarrollar sus dones. Agradecemos, además, a todas las organizaciones que nos han acompañado y que en algún momento nos han abierto puertas y otorgado su confianza, reconociendo que juntos somos coherederos de la gracia por Jesucristo.

Y aquí seguimos, creciendo por la gracia, dando fruto por su amor, recibiendo con alegría los cambios, y viendo el futuro, siempre con esperanza agradeciendo al Señor que sobrea abunda al treinta, sesenta y cien por ciento el fruto.

Olga Piedrasanta, Ofelia García y Ruhama Pedroza

Veáse “Para estudio adicional” para encontrar los materiales mencionados.



Fotografía de Mary Cano.



Fotografía de Linda Shelly.

En actos simbólicos en Centroamérica (arriba) y el Cono Sur (abajo), hermanas de diferentes países unen sus manos, reconociendo que juntas se pueden lograr muchas cosas.

Haciendo teología

Animar los procesos teológicos de las mujeres siempre ha sido parte integral del MTAL. Las siguientes cuatro reflexiones teológicas tocan temas que han sido importantes para el MTAL a través de su historia.

Descubriendo y ejercitando nuestros dones

Por Rebeca González Torres¹

Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes... — Romanos 12:6 (NTV)

El Movimiento de Mujeres es un fruto que tiene su raíz en el Proyecto de Compartir Dones Globalmente del Congreso Mundial Menonita. Hubo hermanos y hermanas de la familia global que se tomaron un largo tiempo para observar cómo se entendían los dones y qué formas tenían en cada contexto específico. A la luz de este proceso, el movimiento nació y creció.² Fuimos guiadas y movidas por el Espíritu de Dios, para compartir unas con otras toda la riqueza que hemos recibido por su gracia. El mejor ejemplo vivo y sublime para compartir los dones procede de Dios mismo. Este mundo existe porque Dios decidió obsequiarnos la creación para vivir en armonía con todo lo creado; también nos compartió de su propia existencia

1 Pastora Rebeca González Torres es responsable de la Comisión de Educación y Materiales del MTAL, y Co-coordinadora de CITA (Comunidad de Instituciones Teológicas Anabautistas de Iberoamérica).

2 Tshimika Pakisa K. y Lind, Timothy C., *Compartiendo dones en la Familia Global de la fe: Experimento de una iglesia*. Traducido del original en inglés por Milka Rindzinski y Saulo Padilla. Primera edición en español, Editorial Clara- Semilla, Colombia, 2006.



Fotografías de Linda Shelly

Rebeca González de México sirviendo la Santa Cena, Elizabeth Vado de Nicaragua tocando la guitarra y Deusilene Milhomem de Brasil predicando ilustran diversos dones.

al formarnos a su imagen y semejanza y la parte más importante fue cuando nos dio a su único hijo para salvar a la humanidad de la muerte eterna.

En 1 Corintios 4:7 y 2 Corintios 5:18, Pablo hace un llamado a reconocer que todo lo hemos recibido de Dios; por lo tanto, podemos también ofrecerlo, convirtiéndose así en una forma de adorar y agradecer a Dios.

La palabra “don” (*xaris* en griego) son todas aquellas cosas que hemos recibido de Dios. Puede ser una sonrisa, un abrazo, diálogos prácticos, habilidades, tiempo, dinero, o ideas. Todo lo que soy y tengo puede ser un don para compartir. Cuando tú compartes ese don, no solo creas comunidad, sino que también ayudas, te conectas con otras personas y eso se convierte en un don espiritual. De nada sirve tener un don solo para ti misma.

Romanos 12:2 nos invita a no imitar costumbres egoístas en ambientes hostiles, donde los que más tienen cierran sus manos dando la espalda a la necesidad. Otros y otras caminan en la vida solo extendiendo sus manos para recibir, pensando que son muy pobres y no tienen nada que dar. Comúnmente, quien piensa así vive cerrando su corazón, cuidando lo poco que tiene y cuidándose de su alrededor para que nadie le quite nada.

Pablo menciona en Romanos 12:3 la importancia de tener un concepto de sí misma con cordura, esto es, que no pienses que eres más valiosa que quienes te rodean; pero tampoco pienses que vales menos que las demás. El llamado es a pensar que yo tengo un valor tan importante como todo ser humano.

Para lograr vernos así, hay que pasar por un proceso de autodescubrimiento que nos permita darnos cuenta de que tenemos mucho para compartir. Al dar de mí a los demás, entro en una dimensión de vida que da plenitud y gozo. El reconocimiento de mí misma ante la comunidad que me rodea me da seguridad de ver lo valioso que es dar de mí y recibir de ella también.

Las necesidades de cualquier índole que las personas tienen son una clave que empuja a dar a las personas que no tienen, y esas personas, al recibir, liberan sus dones haciendo que otras sean beneficiadas con ellos. Este intercambio dinámico y vivo hace que el cuerpo de Cristo esté bien articulado y nutrido; con ello, se produce un crecimiento en armonía y vida abundante (Efesios 4:16).

Así como el cuerpo está unido y cada miembro no camina solo, sino que se pertenecen uno al otro, lo mismo sucede con el movimiento de mujeres (Romanos 12:4-5). Podemos estar separadas por nuestra geografía, cultura y contextos específicos de cada región, pero eso no ha sido un límite para que cada mujer encuentre un lugar específico en esta parte del cuerpo de Cristo, para tomar su lugar y compartir de sí misma a otras. Es increíble que físicamente no nos conocemos; sin embargo, este movimiento nos ha dado identidad y fortaleza. Nos hemos sustentado por una identidad sólida, creada por procesos de participación comunitaria, en los cuales identificamos a maestras, evangelistas, administradoras, facilitadoras de taller, mujeres de fe orantes por todas las causas, promotoras de salud integral trabajando en desarrollo comunitario en diversos contextos, mujeres artistas, cocineras expertas, líderes valientes que acompañan en incidencia social, estudiosas profesionales de la Biblia, escritoras y mucho más. No existe homogeneidad, ni la buscamos; hay una diversidad de formas, colores, sabores y perspectivas de vida. Se ha creado una fuerza motivadora por compartir los dones y nos regocijamos en el bien común. Nadie puede parar ni limitar lo que el Espíritu de Dios está haciendo en cada región.

Conclusión: Inspiradas en el Señor, les invito a seguir cultivando, con quienes nos rodean, la importancia de compartir lo que somos y tenemos, no descuidando el don que hay en nosotras, entregándolo con solicitud. El movimiento de mujeres seguirá fortaleciéndose como un ejemplo a nuestras hijas y nietas y eso garantiza un futuro mejor.

¡Ve y diles! Liderazgo y mensaje liberador de Jesús

Por Cindy Alpizar³

“No me retengas”, dice Jesús en Juan 20:17-18. María Magdalena quería aferrarse a Jesús y no alejarse de Él de nuevo; anhelaba seguir caminando a su lado, pero ya no era el momento. De ahora en adelante, el maestro ponía su confianza en que ella era capaz de ser mensajera fiel del acontecimiento que cambió el mundo. Sería la discípula portadora del evangelio de la resurrección. Sin embargo, María Magdalena quería conservar un Cristo visible, buen amigo; quería escucharle, servirle y adorarlo como siempre. Lo que desconocía era que ya estaba lista para la obra, cuando el Hijo fuera al Padre.

El pasaje es fiel en mostrar cómo el Raboni mismo manifiesta: “Voy a mi Padre y vuestro Padre”, una afirmación reveladora. Ella también era parte, también hija, también discípula. “Vete a mis hermanos y diles”, le dice Jesús a esta mujer, tal vez sin que ella comprendiera que estaba siendo autorizada, reconocida y enviada. Esta mujer debía compartir a los discípulos y discípulas lo acontecido; y cuenta también el texto bíblico que les pareció locura lo que ella les decía.

Mientras iba pasando por los pueblos y aldeas, Jesús hace noticia, libera, sana; dignifica a muchas mujeres que estaban sometidas por la muerte, la enfermedad, las pérdidas, los señalamientos, y que ahora no pueden resistirse a este mensaje innovador y revolucionario que les da esperanza, que las saca de las sombras y de la marginación, les da nombre y reconoce su herencia como hijas de Abraham. Ahora son libres de muchas cadenas históricas, culturales y religiosas; pero lo más interesante es que deciden entregar esa libertad con todos sus recursos a aquel maestro, profeta, médico, llamado Jesús, que las acepta en su “movimiento” sin discriminación (Lucas 8:1-3).

Todo esto nos confirma que Jesús salta por encima de los paradigmas sociales de su tiempo. En ningún caso acepta o reproduce los planteamientos discriminatorios contra la mujer. Para Jesús, ellas tienen la misma valía y categoría que el hombre; Jesús forma una comunidad mixta en la que hombres y mujeres viven y viajan juntos, mantiene amistad con mujeres, las defiende cuando son injustamente censuradas, etc. Jesús se pone decididamente de parte de las personas marginadas, y por eso, su mensaje es buena noticia para las mujeres.

³ Comunicadora Colectiva. Pastora. Tesorera Concilio Nacional. Costa Rica.



fotografía de Linda Shelly

Con creatividad, mujeres de la Biblia conversan. Son Lydia (Heidy Gutierrez Salas, Bolivia), María la madre de Juan Marcos (Gema Huerta, Chile), la mujer samaritana (Pamela Guevara Gutierrez, Perú), Martha (Mabel Castro, Uruguay) y María Magdalena (Martha Basualdo, Paraguay).

A lo largo del texto neotestamentario, en un contexto imperial romano y un sistema patriarcal, encontramos muchas mujeres en el proyecto de Jesús que son testimonio fiel de cómo la gracia de Dios no solo alcanza para transformar una vida, sino que trasciende, para que puedan ser agentes de transformación social. Por ejemplo, el testimonio de la misionera samaritana afectó a toda su comunidad para Jesús. Las enseñanzas de Priscila formaron a Apolos, quien a su vez fortaleció la iglesia de Corinto. Loida y Eunice, fervientes maestras de la fe, discipularon a Timoteo, que se convirtió en un colaborador de confianza de Pablo en la difusión del Evangelio. Además de éstas, Lidia, la líder de la iglesia; María Magdalena, la discípula cercana de Jesús; las cuatro hijas profetisas (predicadoras) de Felipe; Febe, la diaconisa; Junia, la apóstol; María, la madre y vehículo terrenal de salvación; Ana, la profetisa; Marta y María, las amigas y aprendices; y finalmente Susana, Evodia y Síntique, las servidoras, y muchas otras en el testimonio bíblico, fueron modelos de perseverancia, entrega, lucha, resistencia y, sobre todo, de un seguimiento comprometido y una vida de discipulado.

Gálatas 3:27-28 menciona el equiparamiento de los sexos que se muestra en el bautismo, donde se les otorga un revestimiento, en Cristo, por igual a mujeres y hombres como símbolo de unidad. Ya no hay diferencias, o ya no debe haberlas, entre los miembros de la comunidad de fe que han sido intervenidos por el mensaje del Reino.

Es así como desde el 2003 (hace 20 años), creímos en un “movimiento”

para extender el Reino de Dios en nuestros contextos latinoamericanos, donde las mujeres pudiéramos ser parte, crecer juntas, apoyarnos mutuamente, animando la formación teológica y bíblica; siendo actonas junto con los varones en nuestras comunidades de fe; entendiendo que el llamado y el ministerio no tienen género, raza, edad o nacionalidad; creyendo en este testimonio bíblico, fiel y amoroso que nos deja Jesús, plasmado en muchísimas historias de los evangelios.



Fotografías de Linda Shelly

En 2007, en un encuentro regional en Guatemala, después de centrarse en la prevención de la violencia intrafamiliar, las mujeres oran por los hombres, y los hombres por las mujeres.

Nuestro Dios no tiene mudanza, su palabra no cambia. “Y Elohim Alef-Tav, creó al hombre a su imagen. A imagen de Elohim lo creó, macho y hembra los creó y Elohim los bendijo...” (Génesis 1:27-28, Biblia Textual IV). Esa es la historia bíblica y esa es la voluntad de Dios, que sigue permaneciendo a pesar de que muchas personas todavía no lo comprendan o piensen, como bien lo hicieron algunos de los doce discípulos de Jesús, “esto es locura”.

Somos hijas amadas de Dios

Por Deusilene Martins Milhomem de Carvalho⁴

Texto Bíblico: Lucas 7:36-50

En este texto de la cena en la casa de Simón el fariseo, la mujer en cuestión no fue invitada, ni sería bienvenida. El ambiente era tóxico para ella por causa de las costumbres y tradiciones. Pero ella no se molestó con las reglas de etiqueta humana.

⁴ Pastora. Coordinadora MTAL Sister Care Brasil. Igreja Menonita do Gama. Brasília DF- Brasil

Ella sabía que Jesús, la fuente de amor, estaría presente en esa casa. Era todo lo que ella quería: ver y tocar a Jesús. Ella, postrándose a sus pies, con mucha humildad, amor y gratitud, llora dejando caer sus lágrimas sobre sus pies, los besa y los seca con sus cabellos. Luego, los unge con un perfume muy costoso. Nardo puro. Creo que todos en aquella casa sintieron el dulce perfume.

Al fariseo no le gustó la actitud de la mujer. Piensa con ironía, “si supiera quién es ella, no se dejaría tocar por esa pecadora”. El cuestionó todo lo bueno que esta mujer hizo. Pero lo mejor aún estaba por venir: la defensa magistral de Jesús en relación a la mujer. Delante de todas las personas presentes, Jesús le dice: “Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama” (Lucas 7:47, NVI).

La mujer en esta historia mostró su amor por Jesús, y Jesús mostró su amor por ella, perdonándola y defendiéndola. Reconocer el perdón y la realidad de ser hijas amadas por Dios nos libera para vivir una vida en plenitud.

Crear que somos hijas amadas de Dios es un tema central del programa de Cuidándonos entre Mujeres (Sister Care) de Mujeres Menonitas EE.UU. y ha tenido un gran impacto en el MTAL. El primer taller se llevó a cabo en febrero de 2013 en Guatemala con las autoras del libro “Cuidándonos entre mujeres”, Rhoda Keener y Carolyn Holderread Heggen. Participaron 64 mujeres de siete países. Las participantes salieron listas para enseñar a otras mujeres lo que habían aprendido y experimentado. Este modelo de capacitar a facilitadoras fue utilizado en toda la región de América Latina y el Caribe. Al principio las coordinadoras intentaron mantener una lista de talleres y participantes, pero después de llegar a 4.500 se perdió la cuenta



Fotografía compartida.

Mujeres de Brasil se juntan en Curitiba en 2015 para participar en un encuentro de Cuidándonos entre mujeres. De allí surgió un equipo brasileiro para llevar el taller a muchas mujeres en las distintas regiones de la iglesia menonita de Brasil.

al ver que la multiplicación ya era orgánica.

En enero de 2015, decidimos traer a las autoras a Brasil para ofrecer capacitación y compartir sus experiencias con las mujeres brasileras. Para nuestra sorpresa, la cantidad de mujeres que participaron de esta capacitación fue tanta que las autoras necesitaron de un equipo colaborador en las actividades. Fue entonces que se dio inicio al equipo de Sister Care – Brasil, que, a partir de este momento, dio continuidad a los seminarios por todo el territorio brasilerero.

Aquí en Brasil, desde el año 2016 hemos liderado un lindo trabajo del MTAL, que ha optado por el cuidado con las mujeres, Sister Care – Brasil. Desde entonces hemos desarrollado seminarios de cuidado entre mujeres en varias regiones del país. Hoy ya atendemos a más de 1.600 mujeres en los contextos de iglesias locales. En primer lugar, trabajamos las heridas emocionales y les damos el respeto y el reconocimiento que se merecen. En ese ambiente de amor, muchas mujeres son curadas por Dios y redescubren sus dones, para usarlos en la edificación del cuerpo de Cristo en sus contextos eclesiales.

El oír sobre el renacimiento y la transformación que las mujeres han experimentado, o aún, sobre el deseo de servir y de ser facilitadoras en eventos futuros, nos motiva e inspira a continuar multiplicando el proyecto. Los seminarios que realizamos han sido bien recibidos por todas las mujeres y por las iglesias locales. Esto se debe a la relevancia de los temas abordados, considerando el contexto patriarcal de la cultura brasilerera. Después de los seminarios, es posible percibir que las mujeres han conseguido renovar y curar su alma.

El proyecto Sister Care – Brasil se ha expandido para incluir, también, a hombres, niños y niñas, debido a la necesidad que algunas regiones del país tienen de atender a este tipo de público. Pensando en ello, el material fue adaptado para atender a estos grupos específicos, como es el caso de “Cuidando los unos de los otros con amor” (niños y niñas) y “Somos todos iguales: mujeres y hombres a imagen de Dios” (familias). Con estas nuevas posibilidades, hemos extendido el cuidado para las familias, entendiendo que “no existe diferencia entre (...) hombres y mujeres: todos (...) son uno solo (...)”. Gálatas 3:28.

Podemos reafirmar, con toda certeza, que lo que más nos motiva a continuar este trabajo de cuidado entre mujeres es la transformación que nosotras y las mujeres participantes vivimos, esa transformación productiva en nosotras que nos impulsa a compartirla con otras mujeres en sus contextos.

Límites saludables en el manejo del poder y la sexualidad en la iglesia

Por *Alix Lozano*⁵

En el marco de la celebración de 20 años del quehacer del MTAL, se resalta que uno de sus enfoques ha sido la práctica de la ética de la vida en las relaciones. Es así que el tema que nos convoca en este artículo es un llamado a la sensibilización frente a una realidad presente en el mundo eclesial.

El tema del poder en las relaciones es determinante. Una de las definiciones del poder ha sido asociada con dominio, fuerza, imposición sobre otras personas, donde se oprime a las personas vulnerables. Pero el poder tiene que ver con los inmensos recursos que se poseen, lo cual es un potencial para ayudar o dañar a quienes buscan consuelo o apoyo, particularmente en tiempos de crisis. El poder puede ser usado para bien o para mal. Todas las personas que están en posiciones de liderazgo tienen ‘poder’ y deberían saber usarlo. Una vez que hayan sido traspasados los límites y otras personas han sido afectadas, las consecuencias son devastadoras.

La sexualidad se refiere a una dimensión fundamental que nos identifica como seres humanos. Incluye comportamientos, relaciones, orientaciones sexuales, valores, creencias y actitudes en el relacionamiento entre seres humanos, así como los distintos cambios que pasan en nuestros cuerpos, el amor y la reproducción. La sexualidad ha sido dada por Dios, para vivir en plenitud (Génesis 1:26-28).

El abuso sexual ocurre generalmente cuando una persona en condición de poder lastima, degrada o controla a otra persona, quien se encuentra en estado de vulnerabilidad y con escasos recursos u oportunidades, que la convierte en un potencial para ser ayudado o herido.



Fotografía de Linda Shelly

Elizabeth Soto y Alix Lozano dan un taller de “Límites Saludables” con el MTAL antes del Encuentro Andino en Colombia en 2018, desarrollando sus ideas para después preparar el currículo “La confianza sagrada: Límites saludables para el liderazgo en las iglesias”.

⁵ Pastora. Teóloga colombiana. Iglesia Cristiana Menonita de Colombia



Fotografía de Linda Shelly

Alix Lozano y Pablo Stucky facilitan el taller de límites saludables con líderes de las iglesias en Venezuela, reconociendo que, aunque sea un tema importante para MTAL, no es solamente para mujeres.

En el ministerio eclesial estamos con frecuencia cruzando límites. Si bien es cierto que toda persona en el liderazgo toma sus decisiones éticas a nivel interno, personal, también es cierto que necesita un sistema exterior que la haga responsable de límites saludables.

Límites saludables no son reglas; son guías que nos ayudan a crear espacios seguros en las relaciones humanas que contribuyan en la construcción de la confianza y el respeto hacia las demás personas. **¿Por qué es urgente hablar de límites saludables?**⁶

Porque es una urgencia eclesiológica.

En 1 Corintios 12:12-27 encontramos la metáfora de la iglesia como cuerpo, como comunidad, que tiene muchos miembros y donde los miembros se preocupan unos por otros. Como lo sugiere el verso 26: Si uno sufre, los demás comparten su sufrimiento; y, si uno recibe honor, los demás se alegran con él. Así que la urgencia de la iglesia es ser solidaria con la persona que sufre en la comunidad de fe por cualquier tipo de abuso. Es imprescindible colocarnos al lado de la persona que sufre.

⁶ Límites Saludables/Healthy Boundaries, nombre del material en sus originales del FaithTrust Institute. Permiso legal para el uso de sus materiales disponibles en español con adaptación y reflejado en la cartilla Confianza Sagrada, con el respaldo y apoyo de la Red Menonita de Misión (Mennonite Mission Network) departamento Latinoamérica. El tema de Límites Saludables había surgido en muchos contextos que impulsaba el desarrollo del nuevo material. El propósito es formar personas facilitadoras de MTAL para su difusión y enseñanza, en distintos países.

Porque es una urgencia pastoral.

En Lucas 4:18-19 dice Jesús: “El Espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el Año Agradable del Señor”.

Los límites saludables tienen que ver con el acompañamiento a víctimas y agresores. En la comunidad de fe es urgente ayudar a gestionar la sanidad emocional, mental y física de las personas quebrantadas como parte de la tarea de acompañamiento, para la buena salud integral de toda la comunidad.

Porque es una urgencia ética de todas las personas seguidoras de Jesús.

Mateo 5:13-16. El Sermón del Monte, el Manual del Reino y guía ética para los Anabautistas, muestra el llamado de Jesús al comportamiento humano en ese Reino: ser Sal y Luz. Como sal, nuestra tarea es preservar tanto el bien individual como el bien común, impedir la descomposición social, ayudando a propiciar el sabor y alegría a la vida de los seres humanos.

Y como luz, evidenciar las tinieblas, no esconderlas; es decir, no ser parte de los silencios que, en complicidad con la oscuridad, las favorecen, sino evidenciarlas, desenmascararlas, denunciarlas *para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre.* (Mateo 5:16)

Como iglesias cuya vocación es la paz, se hace urgente recuperar nuestra misión profética de anuncio y denuncia frente al comportamiento humano que ha ido normalizando todas las formas de violencias en afectación de los cuerpos, y de la vida de las personas.



Fotografía de Linda Shelly

Las mujeres de la Región Andina se juntan para una foto después del taller de límites saludables.

Testimonios



“A 20 años del MTAL, celebro la belleza de la trama. Después de 20 años, me sorprende alegremente comprobar el crecimiento de aquella pequeña semilla plantada en el encuentro Menonita de Uruguay en el marco del Cono Sur. Comenzó una aventura, que entre preguntas y mucho entusiasmo, me desafió a ser parte de este movimiento. En ese proceso fui aprendiendo y creciendo en la construcción colectiva de saberes y el fortalecimiento de nuestros vínculos.

“No ha sido fácil mi trayectoria; atravesé junto a mis compañeras obstáculos, resistencias y perjuicios por tener una voz que desafía las estructuras dominantes. No obstante, en ese recorrido, se fue llenando de color nuestra trama.”

—**Ester Bornes, Argentina**



“Ser parte del MTAL ha sido una linda experiencia de aprendizajes y crecimiento espiritual. Compartir con hermanas de diferentes lugares, orar unas por otras, escuchar sus enseñanzas y testimonios es enriquecedor y renueva mi esperanza y fe de que hay un Dios todopoderoso que obra en cada una de nosotras de manera especial. ¡Tener la experiencia de apoyar, escribir y compartir un devocional fue desafiante y hermoso!

“Doy gracias a Dios por esas mujeres valientes y llenas de fe que iniciaron este maravilloso ministerio y que hasta hoy siguen haciendo frente a pesar de circunstancias retadoras. Que nuestro Señor nos siga bendiciendo.”

—**Pamela Guevara Gutiérrez, Perú**



“Era mi anhelo ver a las mujeres involucradas en el ministerio de nuestro Señor Jesucristo y el MTAL ha sido parte de esa visión, siendo una guía, un recurso valioso que abre puertas a las mujeres en compartir dones, talentos al servicio del reino.

“El desafío de escribir y grabar devocionales generó réplica entre las mujeres en Panamá, pues nos motivó a producir y compartir devocionales cada día en nuestro propio idioma.

“¡Inspira y fortalece mi vida ver a las hermanas trabajando en equipo y dedicación, unidas en un mismo caminar en Latinoamérica!”

—**Alina Itucama, Panamá**



“Desde que soy parte del MTAL, mi vida ha sido un caudal de aprendizaje. He podido compartir lo aprendido con otras mujeres de diferentes iglesias y comunidades.

“El MTAL es aprendizaje, convivencia, acompañamiento en toda circunstancia: duelo, alegría, enfermedad, etc.. La llamo “La comunidad transformadora y sanadora”. El ser parte de este movimiento es tener una gran familia en la fe, hermanas y amigas. Nuestra comunicación, aunque virtual, es fluida y llena de sentimientos, parte fundamental para las buenas relaciones.”

—**Martha del Carmen García, Nicaragua**



“El MTAL es un espacio desafiante, un caminar que invita a no rendirse. Han sido muchas las experiencias vividas como Representante Regional del MTAL. En especial he disfrutado el compilar los escritos de mujeres, que dan luz al libro devocional. Ha sido enriquecedor indagar y profundizar en el texto bíblico siguiendo un hilo conductor que responde a la enseñanza liberadora de Jesús y nuestra teología anabautista, ejes transversales en este movimiento.

“El MTAL ha sido toda una trayectoria de aprendizaje que me anima a mantener viva la llama de la fe y a compartir esta inspiración con otras(os).”

—**Ondina Murillo, Honduras**



“En el año 2016, en un evento regional, me conecté e interactué con varias líderes de nuestra región. Instantáneamente me enamoré del movimiento, participando en sus actividades y representándolo en mi país.

“Más que congresos y seminarios, el MTAL representa un equipo de índole social y espiritual que alimenta nuestro ser total. Soy testigo junto a este grupo de mujeres de más de 20 países, del poder restaurador, sanador, liberador, sustentador y salvador de Jesús manifestado a cientos de personas durante estos últimos años. ¡El MTAL ha sido una provisión de Dios a mi vida!”

—**Vilma N. Rolón, Puerto Rico**

Planes y sueños

20 años es solamente el comienzo. El MTAL sigue en camino. Es importante celebrar los logros, y a la vez reconocer el deseo de crecer, incluir a más mujeres y ver aún más hermanas estudiando teología y sirviendo con sus dones en puestos de liderazgo en sus iglesias y conferencias, y dentro de la iglesia global. La formación de una Red Global de Mujeres Anabautistas sigue siendo un sueño, reconociendo el valor de las relaciones interculturales. El MTAL tiene sus raíces en el Proyecto de Compartir Dones Globalmente del Congreso Mundial Menonita y por cierto los dones desarrollados y compartidos durante estos veinte años son logros que continuarán dando frutos, reconociendo el valor de los dones de todos y todas. “Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” Gálatas 3:28 (NTV)



Fotografía de Laurie Oswald Robinson

Mujeres de África, Asia, Europa y las Américas se reúnen en un taller durante la asamblea del CMM en Pensilvania en 2015 para hablar de la formación de una Red Global de Mujeres Anabautistas.

Reseña histórica

Introducción: El movimiento de mujeres (MTAL) ha sido como una metáfora que guarda relación con la idea de siembra y cosecha constante (Marcos 4:26-29). El movimiento es como un gran terreno fértil, gracias a la presencia de Dios. De tiempo en tiempo se evalúa el trabajo, preparándose para una nueva época de siembra; se barbecha la tierra, volvemos a sentir el aroma fresco y miramos tierra fértil en los dones e ingreso de cada hermana. A 20 años y después de cada cosecha recogiendo los frutos, damos gracias por la presencia maravillosa del Creador entre nosotras, y nos seguimos preguntando ¿dónde sembraremos hoy?

2002: Antecedentes. Por iniciativa del Congreso Mundial Menonita (CMM), se eligieron mayormente a mujeres latinoamericanas para capacitar y llevar a cabo una serie de talleres llamados “Proyecto de Compartir Dones Globalmente”. Estos talleres se impartieron en varios países y conferencias de América Latina con el objetivo de descubrir y promover los dones de la comunidad. La iniciativa ayudó a que las habilidades de las facilitadoras llegaran a ser más conocidas y que así algunas fueran invitadas a la asamblea del CMM en Zimbabue.

2003: Zimbabue. En la asamblea del CMM, mujeres latinoamericanas participaron en los talleres de las teólogas africanas; animadas, soñaron en un movimiento latinoamericano, socializaron e implementaron este sueño. Así nació el Movimiento de Teólogas Anabautistas de América Latina (MTAL). Desde esa fecha, más de 150 mujeres de este continente han recibido becas para estudiar teología. Estudiar ha facilitado el desarrollo de sus dones para servir en puestos de liderazgo en sus iglesias locales, a nivel de sus convenciones y en la iglesia global.

2004: Venezuela. Primera reunión del MTAL en el contexto de un encuentro regional de las iglesias. Convocar y coordinar la participación de mujeres en sesiones especiales ha resultado en más de veinte encuentros regionales del MTAL y en el aumento del número de mujeres en reuniones de las iglesias.

2007: Se invitó a Juan Driver a dar el taller “Mujer y Hombre: Imagen de Dios” en el encuentro regional de las iglesias del Cono Sur. Driver dio permiso al MTAL para publicar su material y agregar conclusiones y

preguntas para el estudio. También en un encuentro teológico con mujeres de Centroamérica en el contexto de CAMCA, se presentó la situación de la violencia doméstica, un tema que por su importancia se ha seguido abordando en algunos de los encuentros del MTAL. Se concluyó con un acto simbólico de oración hombres por mujeres y viceversa.

2009: Paraguay. Mujeres teólogas de toda América Latina se reunieron por primera vez, incluyendo también un tiempo con hermanas africanas y participación con ponencias. El MTAL leyó una declaración en la asamblea del CMM. El CMM invitó a cuatro hermanas a participar oficialmente en sus comisiones. El MTAL sigue proponiendo a mujeres con dones y experiencias para las comisiones. Tres más sirven en la actualidad.



Fotografía compartida.

Olga Piedrasanta, Ofelia García y Alix Lozano presentan una declaración del MTAL en la asamblea del CMM en Paraguay.

2010: Nicaragua. Durante el encuentro regional de CAMCA se presentó el primer libro del MTAL, "El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy". También se inició el Día Mundial de Oración del MTAL por los países de América Latina. A partir de esta fecha se desarrolla una liturgia anual de oración.

2013: Guatemala. Primer taller de "Cuidándonos entre Mujeres" (Sister Care) para preparar a facilitadoras latinoamericanas, con Rhoda Keener y Carolyn Heggen. Los materiales se tradujeron al español y al portugués, con adaptaciones contextuales al q'eqchi' y al alemán bajo. Han participado más de 4.500 mujeres de la región, contribuyendo a relaciones más fuertes al reconocer la importancia de escucharnos y del apoyo mutuo. Se celebraron los primeros diez años del MTAL en varios países.



Fotografía compartida.

César García, secretario general del CMM, se reúne con algunas de las líderes del MTAL para pensar en estrategias para aumentar la participación de mujeres en el liderazgo.

2014: Guatemala. Encuentro del MTAL continental en el contexto de la Consulta Latinoamericana, para reorganizar el MTAL e invitar a más mujeres a ocupar roles de liderazgo.

2015: Encuentro del MTAL en la asamblea del CMM en Harrisburg, Pensilvania. Se cambió el nombre a Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina (MTAL). Se elaboró un plan estratégico y se coordinó un encuentro con la idea de formar una Red Global, incluyendo a mujeres de los otros continentes.

2016: “Cuidándonos entre mujeres” entró a una nueva etapa con un material para facilitadoras enriquecido. También Linda Gehman Peachey facilitó talleres en Brasil y Bolivia, incluyendo a hermanos y hermanas de otros países con el libro “Creados como iguales”.

2017: Se creó la Comisión de Oración y Acción, en lugar del comité del Día de Oración. A partir de allí se desarrolló la liturgia con temas contextuales, se agregaron lecciones para niños/as con el mismo tema y se tradujeron a otros idiomas. Se fomentaron el acompañamiento en oración, la fraternidad y la comunicación.

2018: Colombia. En la Región Andina, el MTAL trabajó con el tema de límites saludables. En 2022 se publicó el manual, “La confianza sagrada: Límites saludables para el liderazgo en las iglesias”.

2020: En el contexto de la pandemia se hicieron varias jornadas de oración, cantatas, encuentros de acompañamiento, Santa Cena, reflexiones escritas compartidas, enseñanzas sobre diversos temas, grupos de WhatsApp para apoyar la comunicación y la oración, todo en formato virtual.

2021: Primer libro devocional escrito por mujeres anabautistas latinoamericanas. Más de 300 mujeres participaron. Los próximos dos libros cubren dos años cada uno. Los devocionales se comparten diariamente en formato video y también se transmiten por dos radioemisoras.

2022: Indonesia. Participación del MTAL en una asamblea dispersa y con talleres durante la asamblea general CMM. Líderes del MTAL evaluaron los últimos 5 años y prepararon un nuevo plan estratégico de 5 años.

2023: Elaboración del tercer libro devocional (2024-2025) y la celebración de 20 años del MTAL.



Fotografía compartida.

En 2022 un grupo del MTAL disfruta la hospitalidad de la iglesia GITJ Banyutowo en Indonesia antes de la asamblea del CMM.

Algunas preguntas para guiar la reflexión y el diálogo

1. Escuchar las experiencias de teólogas africanas inspiró a mujeres latinoamericanas a formar un movimiento. ¿Qué se requiere para que una idea, al igual que una semilla, crezca y florezca?
2. Rebeca González de México escribió: “De nada sirve tener un don solo para ti.” ¿Qué consideran que hizo el MTAL para abrir el camino para que más mujeres pudieran desarrollar y utilizar sus dones en el liderazgo de las iglesias? ¿Qué podrían hacer Uds. para apoyar los dones de otras personas?
3. En la reflexión de Cindy Alpízar de Costa Rica encontramos una lista de mujeres de la Biblia que tuvieron un impacto positivo. ¿Qué mujeres en tu contexto han tenido un impacto positivo en tu iglesia o comunidad y sirven como ejemplo para otras mujeres?
4. Deusilene Milhomem de Brasil pone énfasis en el material del libro *Cuidándonos entre mujeres*. No cabe duda de que ha sido una herramienta de impulso para el MTAL que trajo sanidad y cuidado. Si en tu contexto han usado este material, ¿cómo fue la experiencia, y qué produjo esta enseñanza? Si no conoces el material, ¿deseas saber más?
5. Alix Lozano de Colombia nos habla del manejo del poder, que ha sido la forma de sometimiento de las personas más débiles, ya sean niños/as, mujeres, enfermos/as o cualquier persona en situación de vulnerabilidad. ¿Qué protocolos (normas y prácticas) ha establecido tu iglesia local para regular el uso del poder y cuidar a las personas más débiles?
6. Después de leer las cuatro reflexiones que nos propone el MTAL, ¿cuál es el mensaje que te impulsa a seguir fortaleciendo, motivando a crecer y animando a las mujeres en tu contexto?
7. En tiempos de pandemia el uso de la tecnología dio al MTAL la oportunidad de ampliar el movimiento. ¿Qué te aportaron en este tiempo de crisis sanitaria el MTAL u otros esfuerzos con nuevas modalidades?
8. MTAL ya está publicando el tercer libro devocional, con la participación de más de 300 escritoras. ¿Cómo ha contribuido a tu vida la participación, la lectura o escuchar de este u otro libro devocional escrito por mujeres anabautistas?



Fotografías compartidas

Motivar a mujeres a estudiar teología sigue siendo importante para MTAL. Muchas han recibido becas de Mujeres Menonitas EE.UU. y otras de SEMILLA u otros programas. Izquierda: Las estudiantes colombianas becadas en 2013. Derecha: Mujeres graduadas de la Escuela de Justicia y Paz de SEMILLA en 2022.

Para estudio adicional

Driver, Juan. (2017). *Mujer y Hombre: Imagen de Dios*:

Interpretación Cristocéntrica (M. Rindzinski, Ed.) [E-book].

Ediciones SEMILLA-CLARA. <https://archive.org/details/MujerYHombreImagenDeDiosJuanDriver/page/n1/mode/2up>

Facebook: *Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde America Latina*. <https://www.facebook.com/profile.php?id=61551122372354>

Heggen, Carolyn H. & Keener, Rhoda S. (2015). *Cuidándonos Entre Mujeres: Preparándonos para un ministerio de compasión* (traducido por Milka Rindzinski; Edición Internacional) [E-book]. Mujeres Menonitas EEUU. <https://archive.org/details/CuidndonosEntreMujeresInternationalWithCover/mode/2up>

Lozano, Alix. (2016). Jesús, la mujer y el encuentro en un espacio de frontera. *Anabaptist Witness*, 3(2). https://www.anabaptistwitness.org/journal_entry/jesus-la-mujer-y-el-encuentro-en-un-espacio-de-frontera/

Lozano, Alix. & Soto, Elizabeth. (2022). *La Confianza Sagrada: Límites Saludables para el Liderazgo en las Iglesias* (Editado por Patricia Uruña, Primera edición) [E-book]. Colombia Impreso. [https://www.anabaptistwiki.org/mediawiki/index.php?title=Lozano, Alix; Soto, Elizabeth. %22La confianza sagrada: L%C3%ADmites saludables para el liderazgo en las iglesias.%22 2022](https://www.anabaptistwiki.org/mediawiki/index.php?title=Lozano,_Alix;_Soto,_Elizabeth._%22La_confianza_sagrada:_L%C3%ADmites_saludables_para_el_liderazgo_en_las_iglesias.%22_2022)

Merienda Menonita. (s.f.). <https://meriendamennonita.fireside.fm/episodes>. *Este programa de podcast entrevista a varias mujeres del MTAL. Más información en los episodios 11, 12, 34 y 87.*

- MTAL Devocionales.* (2021, 2022-2023, 2024-2025). [MTAL E-book]. [https://www.anabaptistwiki.org/mediawiki/index.php?title=Category:Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teolog%C3%ADa desde Am%C3%A9rica Latina, MTAL](https://www.anabaptistwiki.org/mediawiki/index.php?title=Category:Movimiento_de_Mujeres_Anabautistas_Haciendo_Teolog%C3%ADa_desde_Am%C3%A9rica_Latina,_MTAL)
- MTAL - Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América latina.* (s.f.). Mennonite Mission Network. <https://www.mennonitemission.net/partners/MTAL>
- MTAL, servicio y salud integral ante la nueva normalidad.* (2022, 3 de agosto). [Video]. Mennonite Mission Network. <https://www.mennonitemission.net/video/webinars/4745/MTAL-servicio-y-salud-integral-ante-la-nueva-normalidad>
- Peachey, Linda G. (2013). *Creados como iguales: Mujeres y hombres a la imagen de Dios* (Segunda edición) [E-book]. Comité Central Menonita. https://archive.org/details/creados-como-iguales-librito_202309/mode/2up (Obra original publicada en 2009)
- Presentación del libro de devocionales.* (2022, 3 de agosto). [Video]. Mennonite Mission Network. <https://www.mennonitemission.net/video/webinars/4742/Presentaci%C3%B3n-del-libro-de-devocionales>
- Prieto Valladares, Jaime. (2010). *Misión y Migración. Historia Menonita Mundial: América Latina* (Editado por C. A. Snyder; Segunda edición) [E-book, paginas 358-361]. Good Books, PA, EEUU. <https://archive.org/details/hmmamerlat/mode/2up>
- Rindzinski, Milka & Piedrasanta, Olga. (editoras.). (2010). *El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy: Una creación colectiva* [E-book]. Ediciones SEMILLA. <https://archive.org/details/LibroTeologas/mode/2up>
- Tshimika, Pakisa K. & Lind, Timothy C. (2006). *Compartiendo dones en la familia global de la fe: Experimento de una iglesia* (Traducido por M. Rindzinski & S. Padilla; Primera Edición). [E-Book] Ediciones CLARA-SEMILLA. <https://archive.org/details/compartierendone00tshi/mode/2up>

Serie Missio Dei

- Nº 1 Calvin E. Shenk, *Understanding Islam: A Christian reflection on the faith of our Muslim neighbors* (2002)
- Nº 2 James R. Krabill, *Does Your Church “Smell” Like Mission? Reflections on Becoming a Missional Church* (2003)
- Nº 3 Donna Kampen Entz, *From Kansas To Kenedougou ... And Back Again* (2004)
- Nº 4 Alan Kreider, *Peace Church, Mission Church: Friends or Foes?* (2004)
- Nº 5 Peter Graber, *Money and Mission: A Discernment Guide for Congregations* (2004)
- Nº 6 Craig Pelkey-Landes, *Purpose Driven Mennonites* (2004)
- Nº 7 James R. Krabill y Stuart W. Showalter, editores, *Students Talk About Service* (2004)
- Nº 8 Lynda Hollinger-Janzen, *“A New Day in Mission:” Irene Weaver Reflects on Her Century of Ministry* (2005)
- Nº 9 Delbert Erb y Linda Shelly, *Un Relato de la Patagonia: Congregaciones de Argentina e Illinois se dan la mano para hacer la misión de Dios* (2005)
- Nº 10 James R. Krabill, *Juntos en Misión: Convicciones, Valores y Compromisos Centrales de la Red Menonita de Misión* (2005)
- Nº 11 James R. Krabill, editor, *Lo que aprendí de la Iglesia Africana: Veintidós estudiantes reflexionan sobre experiencias que transforman la vida* (2006)
- Nº 12 Ryan Miller y Ann Graham Price, editores, *Juntos, compartiendo la totalidad de Cristo con toda la creación* (2006)
- Nº 13 Michael J. Sherrill, *Como ser una iglesia misional en Japón* (2007)
- Nº 14 Alicia Horst y Tim Showalter, editores, *BikeMovement (Movimiento en Bici) Una perspectiva de iglesia de parte de adultos jóvenes menonitas* (2007)
- Nº 15 Jackie Wyse, *Buscando tesoros en tu propio patio: Reflexiones sobre experimentos misionales en los Países Bajos* (2007)
- Nº 16 Alan Kreider, *Tornillos en la lengua y testimonio* (2008)
- Nº 17 Conrad L. Kanagy, *Sin monedero, sin bolsa, sin sandalias: Un perfil de plantadores de iglesias menonitas, 1990-2005* (2008)
- Nº 18 Palmer Becker, *¿Qué es un cristiano anabautista?* (2008), edición revisada (2010)
- Nº 19 M. Daniel Carroll R., *La inmigración y la Biblia* (2010), edición revisada (2017)

- N° 20 Matthew Krabill y David Stutzman, editores, *Nuevas voces anabautistas* (2012)
- N° 21 Steve y Sheryl Martin, *Porque tanto amó Dios a Afganistán: Selección de diarios de una familia que vivió 16 años en una tierra devastada por la guerra* (2013)
- N° 22 *Caminar juntos en la misión: Seguir el llamado de Dios a la reconciliación* (2013), edición revisada (2017)
- N° 23 Nancy Frey y Lynda Hollinger-Janzen, *Evangelio 3D en Benín: Las iglesias beninesas invitan a los menonitas a una coparticipación íntegra* (2015)
- N° 24 Paula Killough, *Esa mala palabra: Mi despertar personal al obrar de Dios* (2017)
- N° 25 Brad Roth, *El crecimiento de la iglesia en zonas rurales* (2018)
- N° 26 James R. Krabill, editor, *El milagro de Dios en Mongolia: Celebramos 25 años de coparticipación en el ministerio* (2018)
- N° 27 Lynda Hollinger-Janzen, editora, *Alimento con amor: La superbarina transforma comunidades en Nepal* (2019)
- N° 28 James R. Krabill, editor, *Crear una cultura de plantación de iglesias anabautistas* (2019)
- N° 29 Marvin Lorenzana, *No solo discípulos, sino también discipuladores* (2019)
- N° 30 Julián Guamán y Peter Wigginton, *El viento sopla por donde quiere: 30 años de caminar en la fe anabautista en Ecuador* (2021)
- N° 31 Linda Shelly, *Recordar hacia adelante: Celebramos un siglo de ministerio menonita en Argentina* (2021)
- N° 32 Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América (MTAL), *Mujeres, 20 años abriendo caminos entre sueños y esperanzas* (2023)

Mujeres, 20 años abriendo caminos entre sueños y esperanzas

Este cuadernillo no solamente cuenta la historia del Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América (MTAL) durante sus primeros 20 años, sino que también, mediante cuatro reflexiones teológicas, da testimonio del trabajo teológico de las mujeres. Los temas escogidos vienen de los enfoques principales del MTAL durante estas dos décadas: Descubriendo y ejercitando nuestros dones, ¡Ve y diles! Liderazgo y mensaje liberador de Jesús, Somos hijas amadas de Dios y Límites saludables en el manejo del poder y la sexualidad en la iglesia. Les invitamos a estudiar este cuadernillo, reflexionar y soñar.



Angela Opimi



Mary Cano



Ofelia García



Olga Piedrasanta



Ruhama Pedroza



Rebeca González



Cindy Alpízar



Deusilene Milhomem



Alix Lozano



Zará Gonzalia



Linda Shelly



Rebekah York

Como todo el trabajo del MTAL, este cuadernillo no tiene solamente una autora. Fue escrito por un equipo que gozaba de la retroalimentación de las otras. Las primeras nueve fotos son de las escritoras principales. Zará Gonzalia coordinó la parte teológica, Linda Shelly coordinó con el MTAL y la Red Menonita de Misión y Rebekah York hizo la traducción al inglés. El cuadernillo también incluye testimonios de seis hermanas de diferentes partes de América Latina.

www.MennoniteMission.net
Línea Gratuita: 1-866-866-2872